

Swiss Re Institute

La brecha de protección de la salud en los países emergentes alcanza los 420.000 millones de dólares

La pandemia provocada por el Covid-19 ha enfrentado a los mercados emergentes a una prueba de resistencia debido a unas infraestructuras insuficientes. El gasto público en salud no llega al 5% del PIB fijado como objetivo por parte de la Organización Mundial de la Salud, mientras que el gasto privado represente más del 40% del total, “haciendo que los hogares sean vulnerables al estrés financiero”. En los países avanzados este porcentaje es del 24%.

Son conclusiones de un [informe del Swiss Re Institute](#), que destaca cómo el seguro “puede desempeñar un papel central en el alivio de este estrés y ayudar a cerrar la brecha de protección de la salud en los países emergentes que es de unos 420.000 millones de dólares”. Esta cantidad representa cerca del 70% de la brecha global (Swiss Re la estima en más de 600.000 millones de dólares).

China es el único mercado entre los grandes países emergentes, conocidos como BRICS, que ha aumentado el porcentaje de camas hospitalarias entre 2000 y 2017. “Socavar el acceso a los tratamientos mediante una infraestructura de salud insuficiente puede ser un severo obstáculo para el crecimiento económico”, destaca el informe.

Los datos señalan que un año adicional de esperanza de vida se traduce en un incremento del 4% en el PIB, por lo que los países emergentes, dependientes en mayor medida de una fuerza de trabajo numerosa, se beneficiarían más de una mejora en su estado de salud.